

# 7º Dom. T. O. Ciclo C

## Amar sin medida



Tu amor es espejo donde quiero mirarme y ver cómo me reflejo, donde encuentro referencias que me van conduciendo por los caminos de la vida y las relaciones que tengo. Tu amor es fuente donde acudo sediento para satisfacer mis profundos deseos y descubrir agradecido lo que me da fundamento. Tu amor es cauce de compañía y consuelo; me da seguridad en los malos momentos; me da fortaleza empuje y aliento. Tu amor es impulso de mis mejores proyectos; activa mi esperanza, recompensa mi esfuerzo aunque no siempre obtenga los resultados que espero. Tu amor me mantiene fiel y despierto para ser testigo de aquello que creo.



Paz a vosotros, mis amigos, que estáis tristes y abatidos rumiando lo que ha sucedido tan cerca de todos y tan rápido. Paz a vuestros corazones de carne, paz a todas las casas y hogares, paz a los pueblos y ciudades, paz en la tierra, los cielos y mares. Paz en el trabajo y en el descanso, paz en las protestas y en la fiesta, paz en la mesa, austera o llena, paz en el debate y el diálogo sano. Paz que abre puertas y ventanas, paz que no tiene miedo a las visitas, paz que acoge, perdona y sana, paz dichosa y llena de vida. Paz que nace del amor y la entrega y se desparrama por mis llagas para llegar a vuestras entrañas y haceros personas nuevas. Mi paz más tierna y evangélica, la que os hace hijos y hermanos, la que os sostiene, recrea y anima, es para vosotros, hoy y siempre, mi regalo. ¡Vivid en paz, gozad la paz. Recibidla y dadla con generosidad. Sembradla con ternura y lealtad, y anunciadla en todo tiempo y lugar!

[Florentino Ulibarri]

- **UNA INTERPELACIÓN.** Meditamos hoy un mensaje chocante paradójico y provocador. Rompe nuestra lógica y nuestros esquemas y nos interpela para vivir de una manera nueva, más comprometida, más auténtica, más contracorriente de lo que se lleva. Podemos subrayar todos los imperativos que aparecen (¡hasta 17!): amad, bendecid, dad, haced el bien, prestad, perdonad, sed misericordiosos... Con ellos, Jesús busca interpelarnos fuertemente, lograr una “conmoción”, que algo se nos remueva por dentro. ¿Qué provoca en mí la escucha de este evangelio? ¿Me interpela respecto a alguna situación concreta de mi vida?
- **UN “PLUS”.** Jesús nos pide no quedarnos en mínimos, sino aspirar a algo más. Su seguimiento requiere un “plus” que nos identifique. No conformarnos con lo exigido ni con la mera correspondencia (“igualarnos por abajo”), sino buscar una “excelencia” de entrega, de generosidad y de gratuidad manifiesta. Ir “más allá” de lo esperado: no se trata sólo de perdonar sino de amar, no se trata de rechazar sino de bendecir, no se trata de sólo de dar sino de darse... ¿Me muevo en mi vida, en mi fe, en mis relaciones... por “la ley de lo mínimo” o busco “dar algo más”?
- **UNA MEDIDA.** La medida del amor es el amor sin medida. Así actúa Dios. Ese es el espejo donde mirarnos. Esa es la motivación última a la que apela Jesús. Experimentar la misericordia y el amor incondicional de Dios nos lleva a tener como horizonte ese amor para nuestra vida. Un amor con 4 características: abarca a todos sin excepción, no es vengativo, es gratuito y generoso, no juzga ni condena. Y no se trata sólo de comportamientos externos, sino de una actitud de vida, una manera de ser: lo nuestro es amar, dejar que el amor de Dios pase a los demás a través de nosotros. ¿Cómo puedo ser yo cauce de ese amor?

Cura, Señor...

- nuestras heridas mal cicatrizadas.
- nuestros juicios precipitados y nuestras agresividades enquistadas
- nuestra mediocridad que nos paraliza y nos instala.



Sed misericordiosos. Salomé Arricibita

<https://youtu.be/1QhQyd4TEn4>



Señor, haz de nosotros...

- mensajeros de tu Palabra, encarnándola en nuestra vida cotidiana.
- instrumentos de tu paz, creando espacios de acogida y fraternidad.
- luchadores de la justicia, para que nadie tenga situaciones indignas.
- comunicadores de buenas noticias, para ser portadores de esperanza y fuente de alegría.
- constructores de puentes, para unir posturas distantes y diferentes.
- reflejo de tu misericordia, para dar nuevas oportunidades a quienes se equivocan.
- servidores de tu evangelio sin desdoblamiento, la entrega y los gestos pequeños.
- testigos de tu perdón, evitando todo revanchismo y rencor.
- fuente de sentido, para guiar a quien se siente desorientado y perdido.



## Lectura del primer libro de Samuel (26,2.7-9.12-13.22-23):

En aquellos días,  
Saúl emprendió la bajada hacia el páramo de Zif,  
con tres mil soldados israelitas,  
para dar una batida en busca de David.  
David y Abisay fueron de noche al campamento;  
Saúl estaba echado,  
durmiendo en medio del cercado de carros,  
la lanza hincada en tierra a la cabecera.  
Abner y la tropa estaban echados alrededor.  
Entonces Abisay dijo a David:  
«Dios te pone el enemigo en la mano.  
Voy a clavarlo en tierra de una lanzada;  
no hará falta repetir el golpe.»  
Pero David replicó:  
«¡No lo mates!, que no se puede atentar impunemente  
contra el ungido del Señor.»  
David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl,  
y se marcharon.  
Nadie los vio, ni se enteró, ni se despertó:  
estaban todos dormidos,  
porque el Señor les había enviado un sueño profundo.  
David cruzó a la otra parte,  
se plantó en la cima del monte, lejos,  
dejando mucho espacio en medio, y gritó:  
«Aquí está la lanza del rey.  
Que venga uno de los mozos a recogerla.  
El Señor pagará a cada uno su justicia y su lealtad.  
Porque él te puso hoy en mis manos,  
pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor.»

## Salmo 102,1-2.3-4.8.10.12-13

*R/. El Señor es compasivo  
y misericordioso*

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser  
a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia  
y de ternura. R/.

El Señor es compasivo  
y misericordioso,  
lento a la ira  
y rico en clemencia;  
no nos trata  
como merecen  
nuestros pecados  
ni nos paga  
según nuestras culpas. R/.

Como dista el oriente del ocaso,  
así aleja de nosotros  
nuestros delitos;  
como un padre  
siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura  
por sus fieles. R/.

**Lectura de la primera carta  
del apóstol san Pablo  
a los Corintios (15,45-49):**

El primer hombre, Adán,  
fue un ser animado.  
El último Adán,  
un espíritu que da vida.  
No es primero lo espiritual,  
sino lo animal.  
Lo espiritual viene después.  
El primer hombre,  
hecho de tierra,  
era terreno;  
el segundo hombre  
es del cielo.  
Pues igual que el terreno  
son los hombres terrenos;  
igual que el celestial  
son los hombres celestiales.  
Nosotros, que somos imagen  
del hombre terreno,  
seremos también  
imagen del hombre celestial.

## Lectura del santo evangelio según san Lucas (6,27-38):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian.

Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica.

A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten.

Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis?

También los pecadores aman a los que los aman.

Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis?

También los pecadores lo hacen.

Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis?

También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo.

¡No! Amad a vuestros enemigos,

haced el bien y prestad sin esperar nada;

tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo,

que es bueno con los malvados y desagradecidos.

Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo;

no juzguéis, y no seréis juzgados;

no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis

perdonados; dad, y se os dará:

os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante.

La medida que uséis, la usarán con vosotros.»